

## Programa de Lengua y Cultura de Pueblos Originarios Ancestrales

### Pueblo Lickanantay

#### Orientaciones para el Educador tradicional o Docente

#### Contenidos culturales:

Floreamiento, la madre naturaleza y la música en las ceremoniales y o festividades del pueblo atacameño.

Los lickanantay era un pueblo agricultor y ganadero. Crearon un sistema de siembras en terrazas para aprovechar la escasa agua recibida y evitar el arrastre de la capa del suelo orgánico y fértil. Sus cultivos fueron variados: verduras, tabaco, tunas, maíz y sobre todo papas y quínoa. Abonaban sus cultivos con el guano de las aves de la costa, el que transportaban a lomo de llamas.

Los ciclos de la naturaleza y los ciclos económicos controlados por el hombre (agricultura, ganadería, manejo de los árboles del desierto) marcan el tiempo de la vida social anual de los lickanantay. Ciertos momentos de esos ciclos, como el inicio de la siembra, la limpieza de los canales o el periodo posterior a la parición de los animales han sido consagrados hasta hoy a través de ceremonias y eventos culturales.

Guardaban sus cosechas en las concavidades de las barrancas, que tapiaban. Quedan vestigios del muy elaborado instrumental: hachas, palos cavadores, cucharas, ollas, azadones.

Criaban llamas y alpacas por su carne, su lana y como medio de carga y transporte.

La sal era uno de sus recursos más importantes. Lo comerciaban por las cerámicas del área diaguita y peruana y por valvas de moluscos del Pacífico a través de la puna chilena.

Desarrollaron una importante artesanía en cerámica y, además, fueron el primer pueblo que comenzó a utilizar el mineral de cobre que extraían de Chuquicamata y el oro de Inca Huasi.

La cultura lickanantay, como otras culturas andinas, concibe la naturaleza animada por fuerzas y poderes radicados en cerros tutelares, vertientes, u otros elementos de la geografía, y de estos fenómenos depende la continuidad de los ciclos naturales y el éxito en los trabajos de las comunidades y personas.

Por ello las ceremonias, festividades socio comunitarias se realizan con el objetivo de lograr un equilibrio en la naturaleza, y obtener resultados y frutos abundantes de sus esfuerzos. El “año nuevo andino” o inicio de un nuevo ciclo natural, el “pago a la tierra”, “la limpia de canales” y el floreamiento o “enfloramiento” de los animales son los principales eventos agrarios andinos practicados hasta hoy por los lickanantay, esta celebración es una fiesta familiar, donde las mujeres preparan las flores o pompones de lana de colores.



Verónica Carrasana perteneciente al pueblo lickanantay comenta cómo se realiza esta tarea:

Se empieza con tres jarritos de greda, primero en la noche el día 23 de junio uno entra al corral donde están guardadas las ovejas, entonces da tres vueltas, pero tirando con el sahumero, que se llama copal, que se da allá pal' campo... Con ese copal, uno hace brasa, lo echa y da las tres vueltas hacia la derecha, porque es buena suerte. Y después, al otro día, para entrar a florear, en la noche usted tiene que hacer las flores, eso es velar las flores, que uno que se junta así cuatro, cinco, diez personas, y uno hace ahí las flores de lana, de hilo, de esos de tienda, de esos. Hacen las flores, bien encachadito, y bien bonito, para en la mañana enflorarla.

Para la ceremonia el rebaño es reunido en el corral y el yatiri o sabio de la comunidad junto al jefe de familia presiden el ritual al son de guitarras y/o acordeones, dependiendo de la comunidad. La oreja del animal se perfora con una aguja y se le coloca la flor de lana. Al derramar sangre, el animal realiza el pago correspondiente, y se pide la fertilidad del ganado. Además, la marca permite identificar el rebaño propio. Las lanas quedarán enredadas en los matorrales de la pampa, donde también se convierten en ofrenda a la tierra. Las challas son otros tipos de ofrendas, que se realizan cuando se necesita que un objeto o lugar sea beneficioso.

Los músicos andinos son los auténticos cultores de las tradiciones musicales y portadores de la continuidad cultural. El canto y la música son vitales para los pueblos indígenas, como lo constituyen también sus universos simbólicos y la espiritualidad. Esta determinación coadyuva a la preservación de sus "Sitios Sagrados" que cada pueblo indígena posee.

(Fuente: Cultura Atacameña. Bittmann B. Le Paige G. Nuñez L. (1978). Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación).

